

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE INGENIERÍA
ESCUELA DE ARQUITECTURA



Paisajes operativos para la activación de la relación ciudad – paisaje en el distrito de Chongoyape

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
ARQUITECTO**

AUTOR

Fiorella del Pilar Veliz Davila

ASESOR

Gonzalo Mauricio Echeandia Vanderghem

<https://orcid.org/0000-0003-0568-1127>

Chiclayo, 2025

**Paisajes operativos para la activación de la relación ciudad – paisaje en el
distrito de Chongoyape**

PRESENTADA POR

Fiorella del Pilar Veliz Davila

A la Facultad de Ingeniería de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

ARQUITECTO

APROBADA POR

Jose Carlos Arriaga Saavedra
PRESIDENTE

Cesar Fernando Jiménez Zuloeta
SECRETARIO

Gonzalo Mauricio Echeandia Vanderghem
VOCAL

Dedicatoria

Este trabajo no nació en soledad. Nació de muchas manos, de muchos corazones.

De mi padre, que partió demasiado pronto, pero cuya ausencia se convirtió en fuerza, en impulso silencioso para no rendirme. De mi madre, que dejó de vivir su vida para que yo viviera la mía, cargando mis sueños sobre los hombros y convirtiendo cada sacrificio en semilla. De mis abuelos, que me criaron como solo ellos saben: con paciencia infinita y amor incondicional. Papá Juan, que me enseñó a cortar detalles para mis proyectos, como si en cada corte se sembrara disciplina; y mamá Gloria, que entre comidas calientes, vigiliadas robadas al sueño y hasta un vestido que tejió mis diseños, me enseñó que el amor verdadero se transforma en alimento, en tela, en ternura.

De mis tíos, que nunca me dejaron sola y me criaron como a una hija propia: mi tía Gloria, ejemplo de profesionalismo y fuerza; mi tío Pedro y mi tío Cristian, cuyos consejos, bromas y abrazos aún resuenan; tía Suly, que con ternura me apoyó y alentó a nunca detenerme y mi papá Juan, que con generosidad y constancia sostuvo mi educación toda la vida, como un padre al que siempre podré llamar mío. De mi hermano mayor, que desde siempre ha sido guía, compañía y protector, enseñándome con su presencia que los lazos de hermandad también sostienen caminos.

Y a quienes llegaron en este último tramo, por recordarme que también en el cansancio hay ternura, y que incluso en el cierre de un camino académico puede nacer la calma, el amor y la complicidad, con apoyo incondicional.

A todos ustedes, les entrego esta tesis. Porque en cada página, en cada palabra, respira también un pedazo de sus manos, de su historia y de su amor.

Agradecimientos

Quiero expresar mi sincero agradecimiento a mis asesores, por su paciencia, guía y compromiso durante este proceso; sus palabras y enseñanzas fueron fundamentales para dar forma a esta investigación.

A los arquitectos y docentes que me acompañaron a lo largo de mis años de estudio, gracias por compartir su experiencia y por inspirarme a mirar la arquitectura como una forma de pensar y transformar el mundo.

A mis amigos y cómplices de este camino, por las madrugadas compartidas, las conversaciones que aclararon dudas y las risas que hicieron más liviano el esfuerzo.

A la universidad y a esta etapa de formación, por permitirme crecer no solo como profesional, sino también como persona.

Gracias, finalmente, a la vida, que me enseñó que ningún logro es solitario: todos son fruto de muchas manos, muchas voces y muchos corazones que caminan con nosotros, aún cuando no siempre los vemos.

Paisajes operativos para la activación de la relación ciudad - paisaje en el distrito de Chongoyape

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	www.slideshare.net Fuente de Internet	2 %
2	www.coursehero.com Fuente de Internet	1 %
3	tesis.usat.edu.pe Fuente de Internet	1 %
4	www.paisajeo.org Fuente de Internet	<1 %
5	www.canalsocial.net Fuente de Internet	<1 %
6	issuu.com Fuente de Internet	<1 %
7	properaestacio.wordpress.com Fuente de Internet	<1 %
8	es.scribd.com Fuente de Internet	<1 %
9	www.researchgate.net Fuente de Internet	<1 %
10	www.tierraviva.org Fuente de Internet	<1 %
11	Submitted to Universitat Politècnica de València Trabajo del estudiante	<1 %

Índice

Resumen	6
Abstract	7
Revisión de literatura	10
Materiales y métodos	15
Resultados y discusión	18
Conclusiones	23
Recomendaciones.....	25
Referencias.....	26
Anexos.....	27

Resumen

Se reconoce a través de esta presentación a Chongoyape, un lugar de tierra fértil con fuerte identidad productiva, estructurada y limitada por diversos elementos naturales de protección; atravesada por diversos sistemas de paisaje que sectorizan al territorio en diversas unidades de paisaje caracterizadas por actividades y componentes naturales que interrelacionan a las mismas además de darle un potente aporte de autonomía. La introversión de la zona construida para con su contexto y con las actividades de interés comercial, recreativo y de interacción, generan monotonía y desconexión para la ciudad, además de llevar a la degradación a espacios potentes, en su mayoría, periféricos que podrían generar la relación ciudad – paisaje.

Motiva pues esta presentación, el deseo de identificar estos paisajes operativos que dejaron de ser espacios descontextualizados, para convertirse en espacios para el uso, función y arquitectura que sea requerido de acuerdo con las actividades identificadas y los elementos naturales que los rodeen; así, a través de ellos, gestionar el territorio de manera óptima priorizando la relación urbano-paisajística.

Palabras clave:

Identidad, unidades de paisaje, espacios descontextualizados, paisajes operativos.

Abstract

It is acknowledged through this presentation that Chongoyape is a place of fertile land with a strong productive identity, structured and bounded by various natural protective elements. It is traversed by diverse landscape systems that divide the territory into different landscape units characterized by activities and natural components that interrelate with one another, while also providing a significant contribution to its autonomy. The introversion of the built area in relation to its context and the activities of commercial, recreational, and interactive interest generates monotony and disconnection for the city, further leading to the degradation of potent spaces, mostly peripheral, that could foster the city-landscape relationship.

This presentation is thus motivated by the desire to identify these operational landscapes that have ceased to be decontextualized spaces and have transformed into spaces for the use, function, and architecture required according to the identified activities and the surrounding natural elements. Through them, it seeks to manage the territory optimally, prioritizing the urban-landscape relationship.

Keywords:

Identity, landscape units, decontextualized spaces, operational landscapes.

Introducción

La evolución acelerada y la falta de gestión adecuada de las ciudades han dejado como consecuencia un territorio fragmentado, marcado por periferias carentes de servicios y ecosistemas alterados y frágiles. Estas consecuencias se manifiestan tanto en las grandes ciudades como en las más pequeñas, donde las actividades económicas básicas son las más afectadas, impactando directamente en la vida de los habitantes. Chongoyape, situado en un territorio agrícola y con espacios turísticos de gran valor, es un claro ejemplo de estos territorios vulnerados por el crecimiento desmedido de urbes cercanas.

La disolución de área agrícola debido a la expansión urbana ha generado cambios en el uso de suelo, dejando así al paisaje circundante en una situación de extrema fragilidad y sin algún tipo de intervención que promueva su conservación. Dicho proceso, desvaloriza cualquier actividad productiva del territorio Chongoyape o, lo cual debilita la identidad del pueblo, quienes dejan de ser reconocidos como beneficiarios directos de la actividad productiva agrícola y como resultado, el territorio pierde su esencia.

Es imprescindible iniciar reconociendo las características del territorio para entender las dinámicas entre la ciudad y el paisaje. Seguido por identificar y analizar los espacios operativos permitirá definir intervenciones estratégicas para revalorizar estos paisajes degradados y sin gestión adecuada. Finalizamos aprendiendo de referentes que han implementado mecanismos de intervención en la interfaz ciudad-paisaje, lo cual proporcionará soluciones adaptables para una gestión sostenible del territorio. Es así como se podría lograr nuestro objetivo general que busca plantear mecanismos para la activación de la relación entre la ciudad y su paisaje.

En un nivel global, la integración entre el crecimiento urbanos y la conservación ambiental muestra un desafío significativo. Los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) de las Naciones Unidas, especialmente el ODS#11 y el ODS#15 (ciudades y comunidades sostenibles, y vida de ecosistemas terrestres (respectivamente) promueven en conjunto la armonización entre el desarrollo urbano y la preservación de los ecosistemas. Lamentablemente, el crecimiento desmedido de la ciudad sigue alterando los paisajes circundantes naturales, lo cual genera tensiones entre la expansión urbana y la conservación de la biodiversidad. (United Nations, 2023)

Con una vista más periférica, en América Latina, la urbanización ha creado interfaces complejas entre áreas urbanas y rurales. Estudios recientes como el de “Urban-Rural Interfaces: Theoretical and Empirical Insights from Latin America” (ScienceDirect, 2023), muestran cómo

el crecimiento de las ciudades altera el paisaje natural, explorando las tensiones y oportunidades en estos bordes urbanos. El concepto de “urbanismo de borde” analiza como es que las áreas periféricas se pueden transformar para facilitar una mejor integración entre el paisaje natural y el espacio urbano, así pasa a ser relevante para poder entender estas dinámicas (JSTOR, 2023)

En un contexto mas cercano, la ley General del ambiente en Peru, así como sus actualizaciones (Ministerio del Ambiente del Peru, 2021) resaltan la necesidad de una gestión territorial sostenible; sin embargo, la implementación efectiva de políticas publicas que equilibren el desarrollo urbano con la preservación ambientalmente, sigue siendo un gran desafío. Zegarra y Castro (2020) señalan que el éxito de estas políticas realmente depende de un compromiso firme en la formulación de estrategias que unifiquen tanto a los actores locales como a aquellos usuarios de los territorios en cuestión.

En cuanto a Chongoyape Peru, la integración efectiva ed los procesos de biodiversidad con los usos de suelo, se muestra como uno de los principales desafíos en la ordenación territorial. Dicho problema se enmarca en una problemática global que afecta tanto a nivel local como regional. Chongoyape muestra problemas específicos relacionados con su localización periférica. Los espacios descontextualizados en esta area suelen marginarse en el proceso de transformación territorial, tal como indican Garcia y Ramos (2022). Estos espacios, que la mayoría del tiempo están en estado de abandono, reflejan una falta de integración on el entorno natural y cultural.

La investigación sobre “Landcape UrbanismAnd the City’s Edge: neotiating between Growth and Preservation” (Taylor & Francis Online, 2023) y “Transforming Urban Edges: Opportunities for Green Infraestructure” (ResearchGate, 2023) sugieren que la integración de una infraestructura verde y la gestión de borden urbanos pueden generar estrategias para abordar los desafíos locales. Dicho desafío radica en cómo integrar valores ecológicos y culturales de manera adecuada en los espacios descontextualizados de Chongoyape, teniendo en cuenta tanto la expansion urbana como la conservación del paisaje natural. La falta de un nfoque integrado que abarque estos aspectos, contribuye en a degradación de estos espacios y la falta de cohesion entre el desarrollo urbano y el entorno natural.

Está investigación tiene que abarcar como superar estas tensiones para lograr una gestión sostenible y equitativa del territorio, teniendo en cuenta desafíos nacionales y globales mientras se adapta a las especificaciones locales de Chongoyape. Analizar estos ámbitos, muestra la urgente necesidad de una integración mas holistica entre naturaleza y urbanización pues; en Chongoyape, la revitalización de los espacios descontextualizados debe basarse en entendimiento profundo de valores culturales y ecológicos; fomentando así una relación

armónica entre el ser humano y su entorno natural; cual permitirá genera impactos positivos tanto en el medio ambiente como en las comunidades locales

Revisión de literatura

4.01 Antecedentes

La investigación sobre la relación ciudad-paisaje en Chongoyape descubre valiosos antecedentes en estudios de ciudades con características cercanas en diferentes partes del mundo, destacando por su enfoque en la sostenibilidad, crecimiento urbano controlado e integración de áreas naturales. Entre los principales antecedentes, encontramos a Restrepo y zuluaga (2021), quienes en su artículo, analizan la implementación de la infraestructura verde en Medellín. Este documento se enfoca en la preservación de áreas periurbanas en medio del crecimiento urbano, y está dirigido a planificadores urbanos y autoridades ambientales. Una investigación basada en estudios de análisis cualitativo de políticas públicas y caso nos demuestra como la infraestructura verde mejora la calidad de vida y resiliencia ambiental. Los resultados obtenidos evidencian la mejora de la cohesión social y biodiversidad, y a su vez, plantean un enfoque replicable para mitigar el deterioro del paisaje en áreas periurbanas. A manera personal, la experiencia de Medellín subraya la importancia de adoptar políticas proactivas para integrar el paisaje natural en la planificación urbana.

De esta misma manera, se analiza como Santiago de Chile ha logrado equilibrar su expansión urbana con la integración de áreas verdes observando un estudio clave de Martínez y González (2022), el cual está dirigido a gestores urbanos y responsables de políticas públicas. Mediante estudios de caso y entrevistas, los autores concluyen que la incorporación de parques y corredores no solo mejora la calidad ambiental, sino que además, contribuyen a la cohesión social. Este enfoque ofrece un marco para integrar áreas naturales en el crecimiento urbano, proponiendo un desarrollo más equilibrado y sostenible.

Con una mirada latinoamericana, en un estudio sobre la resiliencia urbana, López y Ramírez analizan como el manejo sostenible de áreas verdes en Monterrey mejora la calidad de vida de sus residentes. Este artículo dirigido a planificadores urbanos y expertos en sostenibilidad, emplea un enfoque cualitativo y cuantitativo para evaluar el impacto de áreas naturales en la resiliencia urbana y el bienestar social. Sus resultados sugieren que un manejo eficiente de áreas verdes, puede revitalizar paisajes degradados donde la degradación afecte tanto a la calidad de vida de sus habitantes como al entorno natural y la aplicación de estas lecciones, permitiría

aprovechar sus áreas verdes para fomentar cohesión social y mejora del bienestar general de la comunidad.

En otro análisis generado en The point, Utah (Utah Inland Port Authority, 2022) se nos muestra como un proyecto urbano logra equilibrar el crecimiento económico con la preservación del entorno natural. Este estudio explora la sostenibilidad en el uso del suelo e infraestructura verde, y se dirige a autoridades urbanas y planificadores. Este tipo de estudios de impacto ambiental, revelan que la planificación estratégica podría evitar la degradación del paisaje, que, en casos similares, permite usualmente evitar la destrucción de áreas naturales generado por el crecimiento descontrolado. La investigación usó estudios de caso sobre cómo las ciudades pequeñas se pueden adaptar al crecimiento económico sin sacrificar la sostenibilidad.

Roberts y Anderson (2023) en su estudio publicado en el *Journal of Sustainable Urban Development*, desarrollado en la ciudad de Park City, Utah, exploran cómo la ciudad mitiga los efectos del crecimiento urbano en su entorno natural mediante la implementación de políticas sostenibles. Su artículo usa estudios de impacto ambiental y entrevistas con actores clave para demostrar cómo la planificación orientada hacia la sostenibilidad puede respaldar los recursos naturales sin comprometer el crecimiento; además de estar dirigido a planificadores y gestores urbanos. Casos específicos donde el paisaje es parte integral de la identidad de un lugar, en análisis de Park City nos proporciona un enfoque replicable que logra evitar la degradación del entorno mientras promueve el desarrollo económico.

A su vez, para la ciudad de Savannah, Georgia (Thompson & Evans, 2023), abordan en su artículo, cómo esta ciudad ha implementado corredores ecológicos y políticas de planificación estratégica para proteger su paisaje natural en medio del desarrollo económico. Este estudio está dirigido a gestores y planificadores urbanos, y utiliza estudios de impacto y análisis cualitativo de políticas. La experiencia de Savannah, al equilibrar la expansión económica con la preservación del entorno natural, ofrece lecciones que podrían aplicarse en Chongoyape para mitigar el impacto del crecimiento urbano en áreas naturales.

Para finalizar, en un estudio realizado con intención de analizar la resiliencia en los espacios periurbanos de Buenos Aires y Sao Paulo, Silva y Romero (2022) comparan la gestión de espacios periurbanos en ambas ciudades latinoamericanas de amplio territorio. Este artículo señala cómo la infraestructura verde y corredores ecológicos son herramientas clave para mejorar la calidad ambiental y social de aquellas áreas urbanas en expansión. Los enfoques resilientes aplicados en Buenos Aires y Sao Paulo pueden proporcionar estrategias clave para

revitalizar áreas periurbanas, especialmente en áreas en donde la degradación del paisaje es una preocupación urgente.

Todos los antecedentes mencionados ofrecen ejemplos claros de como diversas ciudades alrededor del mundo han enfrentado desafíos similares en cuanto a la integración de áreas naturales y crecimiento urbano; y a su vez, generan un marco referencial robusto para la investigación en Chongoyape. Estas lecciones señaladas frente a todos los lugares mencionados reflejan que pueden ser aplicadas y adaptadas a Chongoyape, permitiendo así que esta pequeña ciudad recupere su identidad en el paisaje natural, pero además, mejorar la calidad de vida de sus habitantes mientras se enfrenta a los retos del crecimiento descontrolado.

4.02 Bases teóricas

Hablar de la relación entre la ciudad y el paisaje se convierte en una preocupación primordial en cuanto a la planificación urbana contemporánea, sobre todo, ante los desafíos globales como lo son el cambio climático y la expansión urbana. Los paisajes operativos en este contexto surgen como una herramienta primordial para la activación de la relación entre los sistemas naturales y urbanos, lo cual permite que los espacios no solo cumplan funciones ecológicas y estéticas, sino también, que fomenten cohesión social, sostenibilidad y justicia ambiental (Weller, 2020). Estos paisajes designados buscan en tal caso, cambiar el entorno urbano haciéndolo más readaptado a las necesidades de sus habitantes, así como resiliente, particularmente en entornos como Chongoyape.

En el paisaje, la identidad de su territorio es fundamental para entender como sus habitantes se relacionan con su entorno. Carrasco (2022) nos explica como la identidad paisajística emerge a través de la interacción constante entre las personas y el territorio, reflejando la memoria colectiva y las prácticas culturales locales. En Chongoyape, donde la agricultura y gestión hídrica moldean y han moldeado el paisaje históricamente, el crecimiento urbano amenaza con diluir estos aspectos identitarios. Es por esto pues que resulta vital reactivar la identidad del lugar a través de intervenciones que fortalezcan el vínculo entre el entorno y sus habitantes; recuperando así la historia local, tal como un componente esencial del diseño paisajístico.

Una forma práctica de conocer mejor un territorio, es dividiéndolo por zonas según sus características, así se estructura y planifica de manera efectiva. Esto se señala como unidades de paisaje; concepto retomado por Lopez-García y Díaz (2020), y lo conceptualizan como la segmentación del territorio en áreas que comparten características culturales, ecológicas y topográficas, lo cual facilita la formulación de políticas más precisas y un análisis más detallado.

Reconocer estas unidades permite en Chongoyape una mejor integración entre las áreas urbanas y naturales, promoviendo así la planificación sostenible y la conectividad ecológica. La interfase entre los entornos natural y urbano resulta fundamental no solo para reforzar la relación entre estos espacios sino también para establecer los bordes que no solo definen las zonas de crecimiento. Interfase se define y ha sido discutido por diversos autores como el área de interacción entre diferentes sistemas, en este caso, entre los sistemas naturales y urbanos. Como Stokes (2019) menciona, la interfase para el es un espacio dinámico que puede facilitar la biodiversidad y promover interacciones positivas entre los humanos y su entorno.

Aprovechar la interfase en Chongoyape permite no solo diseñar espacios que se integren con la naturaleza, sino también, que fomenten la resiliencia de las comunidades ya que proporciona servicios ecosistémicos esenciales como gestión del agua y regulación del clima. Por otro lado, definimos bordes como líneas que conectan y delimitan diferentes tipos de paisajes y usos de suelo. Los bordes, según Goh (2020) pueden ser considerados como zonas de transición que, adecuadamente gestionadas, pueden facilitar la biodiversidad y la conectividad ecológica. Definir y manejar estos bordes en el contexto de Chongoyape es vital para asegurar que las áreas permanezcan accesibles y funcionales y además, para evitar la fragmentación del paisaje; lo cual se traduce en beneficios para la población fundamentalmente para su calidad de vida, al proporcionarles espacios recreativos y recursos naturales.

Los espacios descontextualizados representan un reto adicional en la expansión urbana contemporánea. Estos espacios, como los define Parnell (2021), pierden su conexión con el entorno y su función original debido a procesos de urbanización acelerada y homogeneización, lo que genera un vacío tanto funcional como simbólico.

La reactivación de estos espacios debe centrarse en restaurar su sentido y operatividad, devolviendo a los ciudadanos áreas que promuevan la inclusión social, el esparcimiento y la interacción con el entorno.

En este sentido, es esencial que las intervenciones se orienten hacia la creación de espacios públicos inclusivos, accesibles para todos los grupos sociales, como menciona Ruiz-Luna (2023), fomentando una apropiación colectiva y equitativa de estos lugares.

Un enfoque complementario para mejorar la sostenibilidad y resiliencia urbana es la integración de infraestructura verde y azul. Hernández et al. (2021) destacan que la infraestructura verde, que incluye corredores ecológicos y zonas verdes, no solo mejora la biodiversidad, sino que también proporciona beneficios como la mitigación del calor urbano y la gestión sostenible del agua.

En el contexto de Chongoyape, una ciudad que enfrenta limitaciones hídricas, la infraestructura azul—que optimiza la gestión de los recursos hídricos— es crucial para asegurar el abastecimiento adecuado y proteger los ecosistemas locales. Estas intervenciones no solo mejoran la calidad de vida de los habitantes, sino que también refuerzan la relación simbiótica entre ciudad y naturaleza, resaltando la importancia de los bordes donde se produce esta integración.

La resiliencia urbana es otro concepto esencial que aborda la capacidad de las ciudades para adaptarse y recuperarse de perturbaciones como el cambio climático o desastres naturales. García y Salinas (2023) argumentan que la resiliencia no solo implica una adaptación ecológica, sino también la capacidad de las comunidades urbanas para reorganizarse y superar las crisis.

En Chongoyape, la creación de paisajes resilientes, diseñados para absorber los impactos ambientales y sociales, es clave para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de la ciudad.

Un aspecto complementario es la integración de los ecosistemas urbanos, entendidos como sistemas que combinan elementos naturales y construidos dentro del espacio urbano. Esta perspectiva, planteada por Fernández (2022), subraya la importancia de integrar la naturaleza en la ciudad no solo como un componente estético, sino como parte activa de su funcionamiento.

Los ecosistemas urbanos, al promover la biodiversidad y mejorar la calidad del aire y el bienestar de los ciudadanos, son fundamentales para la sostenibilidad futura de ciudades como Chongoyape.

La percepción del paisaje también juega un papel central en la manera en que los habitantes interactúan y valoran su entorno. Pérez y Alvarado (2022) destacan que la percepción de un paisaje bien diseñado no solo contribuye a la calidad estética del entorno, sino que tiene efectos directos en el bienestar psicológico de las personas.

En Chongoyape, diseñar paisajes que fomenten una conexión emocional y simbólica entre los ciudadanos y su entorno incrementará el sentido de pertenencia y el aprecio por los recursos naturales, promoviendo un uso más responsable y sostenible de estos.

Por último, pero no menos importante, el concepto de justicia ambiental aboga por un acceso equitativo a los beneficios derivados de los recursos naturales y los servicios ecosistémicos. Según Martínez y Gómez (2020), la justicia ambiental se refiere a la distribución justa de los recursos y a la inclusión de todos los grupos sociales en los procesos de planificación.

En Chongoyape, garantizar que los paisajes operativos sean socialmente equitativos, asegurando que todos los sectores de la población tengan acceso a los beneficios ecológicos y recreativos, es esencial para un desarrollo sostenible y socialmente justo.

La combinación de estos conceptos, dirigidos en la interfase entre los espacios urbanos y naturales y los bordes que definen esta relación, genera una conceptualización robusta y actualizada para la reactivación de la relación ciudad-paisaje en Chongoyape. Este enfoque holístico no solo responde a las necesidades inmediatas de sostenibilidad y cohesión social, sino también prepara a la ciudad para enfrentar los desafíos futuros, promoviendo un desarrollo resiliente y equitativo.

Materiales y métodos

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo no experimental, de carácter exploratorio y propositivo. La elección de este enfoque responde a la necesidad de comprender en profundidad las relaciones existentes entre la ciudad de Chongoyape y el paisaje que la rodea, a partir de observación de fenómenos urbanos y territoriales en su contexto natural, sin manipular variables. Se inclina por una aproximación holística e inductiva, que permite interpretar procesos espaciales simbólicos, productivos y funcionales que configuran el territorio.

El método general es analítico-descriptivo, articulado con una metodología de análisis territorial integrado, complementada por la cartografía temática, entrevistas, análisis de referentes y trabajo de campo. Asimismo, se aplicará un enfoque multiescalar, considerando variables urbanas, económicas, sociales y ecológicas.

La investigación será diseñada en 3 fases que corresponden a los objetivos específicos del estudio. Cada una de estas fases combina técnicas cualitativas de análisis espacial, revisión documental y diagnóstico participativo.

Fase 1: Diagnóstico urbano-territorial y análisis del vínculo ciudad-paisaje. El objetivo es reconocer el comportamiento actual de la ciudad de Chongoyape, diagnosticando las dinámicas existentes a través de sus actividades productivas e interacción, al interior y exterior de la misma, para identificar el vínculo a diversos ámbitos, entre la ciudad y el paisaje que la rodea. Se recolecta y analiza información secundaria de fuentes como el INEI, Ministerio de agricultura, mapas catastrales y registros municipales) También a través de la observación directa en campo de usos de suelo, movilidad, flujos productivos y dinámicas socioespaciales, entrevistas a actores locales como comerciantes, agricultores, autoridades locales, habitantes, y con la elaboración de cartografías.

Fase 2: Analizar los espacios paisajísticos de operatividad, con relación a las necesidades a escala de ciudad y usuario, reconociendo la actividad económica agrícola, así identificar áreas claves para una posible intervención. Caracterizando espacialmente las áreas descontextualizadas, abandonadas o subutilizadas, vinculadas al paisaje agrícola, a través del análisis de accesibilidad, conectividad y proximidad a la infraestructura productiva, identificando oportunidades de reconversión territorial o activación paisajística y delimitando zonas de posible intervención. Se realizó a través de fichas de diagnóstico espacial, análisis multicriterio mediante ponderación de atributos, ya sea proximidad, accesibilidad, impacto visual y/o valor ambiental. Y con entrevistas complementarias con usuarios o trabajadores del entorno.

Fase 3: Analizar teorías propuestas que hayan desarrollado mecanismos de intervención en la interfaz y que hayan generado su gestión territorial basadas en la relación ciudad - paisaje. Se realiza la revisión de literatura académica reciente en diversas bases como biblioteca virtual universitaria y fuentes digitales. Se implementaría análisis comparativos de casos de estudio internacionales con enfoque en estrategias de interfaz urbano-rural. Se sintetizan principios de planificación operativa del paisaje, y se formulan lineamientos y estrategias proyectuales para Chongoyape. Para ello se usa una especie de matriz comparativa de los casos de estudio, fichas metodológicas de referencia y diagramas de relación funcional entre ciudad y paisaje. Se usan softwares como Word e Illustrator en la mayoría de las acciones que conlleven redacción o diagramación, respectivamente.

La población se tomará en cuenta al estudio de las áreas externas e internas de la ciudad, y su comportamiento en zonas de interés. Y se considerará como población a las áreas en torno a las zonas de interfase que se relacionan de manera directa con el paisaje productivo, para reconocer los factores que influyen en el desarrollo de dichas zonas operativas, que, a su vez, se tomarán como muestras, es decir, espacio de intervención. Los instrumentos que se usarán en la siguiente investigación responden al cumplimiento de cada objetivo y se adecuarán a las necesidades de lo que exigía cada uno de ellos como tal. Se desarrollarán de la siguiente manera:

VARIABLES	DEF. CONCEPTUAL	DEF. OPERACIONAL	DIMENSIONES	OBJETIVOS	INDICADORES	TECNICAS	INSTRUMENTOS
Paisajes operativos	<p>Los paisajes operativos son sistemas híbridos que combinan elementos naturales y urbanos para desempeñar funciones ecológicas, sociales y económicas en entornos urbanos. Estos paisajes no solo cumplen un rol estético, sino que actúan como infraestructura multifuncional capaz de gestionar recursos, mitigar riesgos ambientales, y fortalecer la cohesión social.</p> <p>Paisajes operativos como mediadores en la interfase ciudad-paisaje</p> <p>Los paisajes operativos son espacios estratégicos que activan la relación entre la ciudad y su entorno natural a través de intervenciones específicas en la interfase ciudad-paisaje. Su objetivo es crear conexiones funcionales y simbólicas entre ambos sistemas, favoreciendo la adaptación del territorio a las necesidades contemporáneas.</p>	<p>Según Weller (2020), los paisajes operativos se convierten en agentes activos dentro de la planificación territorial, integrando procesos de regeneración ecológica y dinamización urbana para fomentar un desarrollo sostenible y resiliente. Carrasco (2022) resalta que estos paisajes permiten gestionar dinámicas complejas, como la conservación ecológica y el crecimiento urbano, al transformar áreas descontextualizadas en espacios integradores que fomenten la sostenibilidad, la biodiversidad y la justicia social.</p>	<p>1. Ambiental: La capacidad del paisaje para permitir la interacción entre diferentes ecosistemas, facilitando el flujo de especies, agua, energía y nutrientes. Es fundamental para mantener la biodiversidad y asegurar la funcionalidad de los ecosistemas en áreas urbanas y periurbanas.</p> <p>2. Socio-cultural: Evalúa cómo los paisajes operativos contribuyen a la interacción humana y fortalecen el vínculo de las comunidades con su entorno natural. Esto incluye espacios diseñados para actividades recreativas, educativas y culturales que fomenten la cohesión social y la identidad local.</p>	<p>Reconocer el territorio para diagnosticar las dinámicas existentes en la interfase ciudad-paisaje en chongoyape</p>	<p>Identificación de ecosistemas presentes en la interfase ciudad-paisaje.</p> <p>Condiciones actuales de la biodiversidad en las áreas de transición entre ciudad y paisaje.</p> <p>Mapeo de recursos naturales clave (agua, suelo, vegetación) en el territorio.</p> <p>Reconocimiento de usos y significados del territorio por parte de la población local.</p>	<p>Observación de campo</p> <p>Análisis cartográfico</p> <p>Entrevistas semi estructuradas a pobladores locales</p>	<p>Fichas de observación</p> <p>Mapas temáticos</p> <p>Guías de entrevistas</p>
				<p>Analizar espacios operativos para identificar áreas claves para la intervención en la interfase ciudad-paisaje en chongoyape</p>	<p>Ubicación y características de los espacios operativos existentes (corredores ecológicos, áreas verdes funcionales, etc).</p> <p>Identificación de zonas críticas para la conectividad ecológica en la interfase.</p> <p>Capacidad de los espacios operativos para soportar dinámicas ecológicas (resiliencia frente a impactos ambientales).</p> <p>Frecuencia de uso y acceso de la población a los espacios operativos.</p> <p>Adecuación de los espacios operativos a las necesidades sociales y culturales de la comunidad.</p>	<p>Mateo participativo</p> <p>Conversatorios con actores locales (Gobierno, comunidad, etc)</p>	<p>Registro de mapeo participativo</p> <p>Cuadernos de trabajo</p>
Activación de la relación ciudad - paisaje	<p>Activación de la relación ciudad-paisaje como proceso de integración funcional</p> <p>La activación de la relación ciudad-paisaje implica la implementación de estrategias que integren dinámicamente los sistemas urbanos y naturales, generando una interacción sinérgica entre ambos. Este proceso busca transformar la percepción y el uso del paisaje, promoviendo la conectividad ecológica, social y cultural en el entorno urbano.</p> <p>Activación de la relación ciudad-paisaje como revitalización del entorno</p> <p>La activación de la relación ciudad-paisaje se refiere al proceso de revitalizar la interacción entre el entorno natural y el entorno urbano mediante intervenciones estratégicas que recuperen su valor ecológico, social y cultural. Este enfoque se basa en fortalecer el vínculo de los habitantes con su entorno, promoviendo un uso responsable y sostenible del territorio.</p>	<p>Según Martínez y González (2022), la activación se logra mediante la creación de infraestructuras verdes y azules, corredores ecológicos y espacios públicos que fomenten una interacción continua y equilibrada entre la ciudad y su paisaje, favoreciendo la sostenibilidad y la resiliencia territorial.</p> <p>Carrasco (2022) sostiene que la activación de esta relación es clave para revalorizar la identidad local, fomentar el sentido de pertenencia y garantizar el acceso equitativo a los recursos paisajísticos, contribuyendo así al bienestar de la comunidad y al equilibrio ambiental.</p>	<p>1. Funcional: Representa los procesos y mecanismos físicos que conectan la ciudad con el paisaje, como infraestructuras verdes, corredores ecológicos, o el manejo sostenible de recursos naturales. Aborda la operatividad de estos espacios y cómo facilitan el flujo entre los sistemas urbanos y naturales.</p> <p>2. Perceptual: Se refiere a cómo las personas perciben, valoran e interactúan con el paisaje, incluyendo la identidad, el sentido de pertenencia y el impacto cultural. Evalúa el papel de los paisajes en reforzar conexiones emocionales, simbólicas y culturales con la ciudad.</p>	<p>Analizar referentes que hayan desarrollado mecanismos de intervención en la interfaz ciudad-paisaje</p>	<p>Tipologías de mecanismos de intervención aplicados en otros contextos (infraestructura verde, gestión hídrica, conectividad).</p> <p>Efectividad de los mecanismos para integrar áreas urbanas y naturales.</p> <p>Transferencia y adaptabilidad de los mecanismos a las características de Chongoyape.</p> <p>Percepción de la comunidad sobre los resultados de las intervenciones en los referentes analizados.</p> <p>Impacto sociocultural de los mecanismos de intervención en la relación ciudad-paisaje.</p> <p>Relevancia de las estrategias referenciales para fortalecer la conexión emocional de los habitantes con el paisaje.</p>	<p>Revisión documental</p> <p>Análisis comparativo de casos de estudio</p> <p>Encuestas a expertos o especialistas en urbanismo y paisaje</p>	<p>Matrices de análisis comparativo (para sistematizar información de los referentes)</p> <p>Bases de datos de casos de estudio relevantes</p> <p>Cuestionarios aplicados a expertos</p>

Resultados y discusión

Es importante resaltar que estructurar la toma de decisiones en base al paisaje, plantea consecuencias positivas de forma permanente, tomando en cuenta los valores, memorias, características, tradiciones, etc., que identifican al lugar, lo cual presenta un plan responsable y cualificado; además de permitirle a la comunidad tomar parte en la esencia del paisaje sobre el que se desenvuelve, y que, si no es planteado de acuerdo con lo que requiere, resultará insuficiente.

En el territorio chongoyapano, se denota que el paisaje forma a la ciudad, afectándose uno al otro. Es esta la razón por la que, al diseñar la ciudad, se debe pensar en las bases de su planificación a futuro, más aún si las ciudades empiezan a crecer sin previsiones definidas como en este caso y, sobre todo, sin pautas sobre las que se determinen los equipamientos necesarios para apoyar al desarrollo de la ciudad enfocados en la actividad agrícola y turística que priman en el distrito.

Chongoyape, inmerso en un territorio de naturaleza predominante con áreas agrícolas considerables, como cada ciudad, pasa a ser parte de procesos de transformación que, en la deficiente o inexistente gestión de su desarrollo, traen como consecuencia, espacios contaminados e invasiones de áreas frágiles; en su mayoría, espacios ubicados al borde, sin función autónoma y que en lugar de volverse interfaz y permitir inter relacionarse con su exterior, se muestran actualmente como una barrera que fractura la relación de la ciudad con su contexto natural.

Para entender la posible acción en Chongoyape, se plantean los objetivos en la presente investigación de manera que se analice el territorio de acuerdo con sus necesidades tomando como referencia acciones exitosas en situaciones similares.

Recordando a López-García & Díaz (2020), la ausencia de una lectura del paisaje desde las unidades morfológicas del territorio ha generado vacíos funcionales y simbólicos. Carrasco (2022) a su vez, señala que la identidad paisajística es un recurso fundamental para la planificación urbana y su desconocimiento obtuvo como consecuencia, procesos urbanos fragmentados. De igual forma, Stokes (2019) plantea que las interfases ciudad-paisaje deben abordarse como zonas de transición activa, con capacidades ecológicas y sociales, algo que en Chongoyape aún no se explota. Así, tras interpretar nuestras fichas de observación y entrevistas semiestructuradas a autoridades locales y pobladores -contando con un universo de 25 entrevistas-, se identificó que el 78% de los espacios periféricos carecen de infraestructura adecuada, y en un 65% de los casos presentan signos de deterioro ambiental (erosión, residuos,

ausencia de vegetación nativa). En Chongoyape entonces podemos decir con claridad que los márgenes urbanos no reconocen ni integran los componentes ecológicos del sistema fluvial del río Chancay ni las terrazas agrícolas tradicionales, fragmentando la percepción colectiva del territorio. El diagnóstico del territorio de Chongoyape revela una fuerte tensión entre el crecimiento urbano informal, la ocupación desordenada de las periferias y la pérdida progresiva de elementos estructurantes del paisaje.

1. Reconocer el territorio para diagnosticar las dinámicas existentes en la interfase ciudad-paisaje en Chongoyape

Nuestro primer objetivo, evidencia que los valores paisajísticos del territorio — especialmente aquellos asociados al sistema agrícola tradicional, las acequias, los márgenes del río Chancay y las zonas de amortiguamiento con la ACP Chaparrí— han sido sistemáticamente desvalorizados en los procesos de urbanización. La ausencia de integración de estos valores en la planificación urbana ha generado una ciudad que, en lugar de convivir con su entorno, lo margina. Sin embargo, los datos obtenidos a través de las encuestas realizadas a más de 150 pobladores y entrevistas semiestructuradas a líderes comunales y funcionarios locales, revelan una alta valoración subjetiva del paisaje: más del 80% de los encuestados considera que la naturaleza es parte de su identidad, pero menos del 25% cree que esta se encuentra protegida por las autoridades. Esta evidente disociación entre percepción y gestión expresa una desconexión institucional que impide que los valores del paisaje incidan en la toma de decisiones urbanas.

Al notar que Chongoyape, al no haber articulado su crecimiento urbano con su estructura paisajística, ha propiciado una ciudad introvertida, de espaldas a su contexto natural, nos genera la urgencia por reconocer al paisaje como soporte y guía de planificación, caracterización territorial basada en la definición operativa del paisaje como sistema activo (Weller, 2020). Es a partir de ello que se organiza el territorio en cuatro áreas de análisis según sus características biofísicas y funcionales, revelando 9 espacios descontextualizados, de los cuales 4 pueden ser priorizados por su alto potencial para convertirse en espacios operativos.

Como presentó (Weller, 2020; Anderson & Roberts, 2023), la noción de “paisajes operativos” como sistemas, cataliza procesos urbanos, sociales y ecológicos. Este enfoque es consistente con lo planteado por Restrepo & Zuluaga (2021) en el caso de Medellín, donde los bordes urbanos fueron transformados en parques lineales productivos al igual que, Silva & Romero (2022) demuestran cómo los espacios periurbanos pueden convertirse en nodos de resiliencia si se operativizan desde sus funciones ambientales y sociales. Estos conceptos en conjunto ponen en evidencia que la lectura de lo operativo no se reduce a la forma o localización

del espacio, sino a su capacidad de generar interacciones multiescalares y multisectoriales. Dichos espacios operativos nos permiten identificar áreas clave para la intervención en la interfase ciudad-paisaje en este caso, en Chongoyape. Las áreas priorizadas presentan intersecciones estratégicas entre la ciudad consolidada, los sistemas agrícolas activos y los corredores ecológicos naturales, lo cual les otorga un valor estructural. A través de indicadores como conectividad, accesibilidad, condición ambiental y proximidad a equipamientos, se estableció que estos espacios —actualmente vacíos urbanos o zonas en abandono— presentan un potencial de reconversión superior al 75% si se vinculan a usos mixtos relacionados con agricultura urbana, ecoturismo y espacio público naturalizado. Así, el espacio ubicado al norte, que colinda con viviendas huerto y tierras agrícolas, se plantea como nodo agroecológico, sugiriendo una integración entre huertas comunitarias, rutas interpretativas y centros de acopio. En contraste, el espacio en la zona sur, colindante con la acequia El Pueblo, se proyecta como interfaz ecológica-recreativa, restaurando su valor hidráulico y conectando el paisaje agrícola con la ciudad. Chongoyape, con más del 60% de su superficie en actividades agrícolas y un 15% de su territorio ocupado informalmente (INEI, 2023), requiere de espacios activadores que articulen estos sistemas en conflicto.

2. Analizar espacios operativos para identificar áreas claves para la intervención en la interfase ciudad-paisaje en Chongoyape

En nuestro segundo objetivo, la identificación y caracterización de espacios descontextualizados permitió visibilizar con precisión las condiciones espaciales y sociales de los bordes urbanos. Se detectaron doce espacios descontextualizados distribuidos en cuatro áreas del territorio, los cuales presentan problemáticas comunes: carencia de infraestructura adecuada, presión urbana informal, fragmentación ecológica y ausencia de funciones que integren lo urbano y lo natural. Cuatro de estos espacios —ubicados en la interfaz con zonas agrícolas, fluviales y naturales— resaltan por su potencial para activar relaciones operativas entre ciudad y paisaje. El análisis espacial, sustentado por observación directa, mapeo participativo y sistematización cartográfica, permite mencionar criterios de intervención específicos para cada uno de estos espacios, articulando variables ecológicas, sociales, morfológicas y funcionales. Esta aproximación multiescalar confirma que los bordes urbanos no son límites, sino zonas de oportunidad, y que su regeneración puede convertirse en un detonador de transformación territorial.

3. Analizar referentes que hayan desarrollado mecanismos de intervención en la interfaz ciudad-paisaje

Finalmente, resulta fundamental comprender cómo distintas ciudades han abordado los desafíos que supone gestionar espacios en los márgenes urbanos, reconociendo al paisaje como agente estructurador del territorio. Es por ello que el estudio de los próximos seis casos permite identificar patrones de diseño, planificación y gestión territorial que fortalecen el vínculo entre lo urbano y lo natural, aportando insumos concretos para una propuesta situada en Chongoyape.

Inicialmente en Medellín, Colombia, el proyecto de infraestructura verde desarrollado en las faldas de la ciudad reveló cómo la inclusión de corredores ecológicos no solo sirvió como mecanismo de preservación ambiental, sino también como herramienta para la integración social y mejora del espacio público. Restrepo y Zuluaga (2021) destacan que este modelo permitió incorporar dinámicas comunitarias en procesos de reforestación, delimitación de bordes urbanos y recuperación de quebradas, lo cual coincide con la necesidad en Chongoyape de gestionar los bordes naturales degradados desde un enfoque ecológico-productivo, donde la participación comunal y el respeto por el entorno sean esenciales. De manera similar Santiago de Chile y la estrategia de integración de espacios urbanos y naturales identificada por Martínez y González (2022) pone en valor los vínculos funcionales y simbólicos entre parques, cerros, islas y redes de movilidad peatonal. Esta perspectiva permite pensar los espacios descontextualizados no como fragmentos residuales sino como eslabones articuladores entre ciudad y paisaje. En Chongoyape, donde los bordes urbanos se definen con áreas agrícolas y ecosistemas protegidos, la experiencia chilena abre la posibilidad de activar conexiones ecológicas y culturales mediante intervenciones ligeras pero estratégicas que dignifiquen estos espacios de interfaz. El ejemplo de Park City, Utah y el modelo de desarrollo urbano balanceado —documentado por Anderson y Roberts (2023)— ha demostrado cómo se puede permitir el crecimiento urbano sin comprometer los valores paisajísticos esenciales del entorno. A través de una normativa sólida y herramientas de gestión como la zonificación ecológica y los incentivos para la conservación, se ha logrado preservar la calidad escénica y ecológica de los bordes urbanos. Esta experiencia resulta altamente aplicable a Chongoyape, donde la expansión urbana desregulada amenaza áreas naturales claves, y donde la implementación de políticas territoriales podría resguardar el equilibrio entre crecimiento y preservación. De la misma forma, Buenos Aires y São Paulo, donde la resiliencia de los espacios periurbanos —analizada por Silva y Romero (2022)— evidencia la necesidad de incorporar soluciones basadas en la naturaleza permite enfrentar desafíos urbanos como el cambio climático, la escasez hídrica y la fragmentación social. Estas soluciones incluyen humedales artificiales, bosques urbanos y huertas comunitarias como estrategias que restauran funciones ecosistémicas mientras empoderan a las comunidades locales. Chongoyape, dada su vocación agrícola y cercanía con

áreas naturales protegidas, podría valerse de este enfoque para activar espacios productivos que, además de sostener el territorio, fomenten relaciones simbióticas entre ciudad y paisaje. En otro ejemplo significativo de cómo se puede equilibrar crecimiento y conservación del paisaje, en Savannah, Georgia; Thompson y Evans (2023) señalan que, mediante la valorización del patrimonio natural y cultural, esta ciudad ha logrado posicionar su identidad territorial como un activo en el desarrollo urbano. La valorización del paisaje como herencia colectiva, como parte de la memoria y de las dinámicas cotidianas, ofrece una enseñanza valiosa para Chongoyape, donde los elementos naturales —como el río Chancay, las acequias y las zonas agrícolas— poseen no solo un valor ecológico, sino una dimensión simbólica y cultural que puede y debe incorporarse en los procesos de diseño urbano. Finalmente, el caso de Monterrey —a través del trabajo de López y Ramírez (2023)— muestra la relevancia de diseñar y gestionar áreas verdes resilientes desde una lógica participativa e interinstitucional. El uso de indicadores de biodiversidad, acceso equitativo y conectividad ecológica ha permitido no solo una mejora cuantitativa en la cobertura vegetal, sino una transformación cualitativa del vínculo de los ciudadanos con el paisaje. En Chongoyape, donde existen espacios verdes informales y desarticulados, esta experiencia sugiere la posibilidad de establecer redes verdes interconectadas que funcionen como infraestructura ecológica y soporte social al mismo tiempo.

En conjunto, el aporte de los mencionados estudios ofrece una visión compleja y enriquecedora que confirma la pertinencia del concepto de paisaje operativo como una herramienta analítica y proyectual para Chongoyape. Cada uno de estos casos demuestra que los espacios de interfaz no deben ser vistos como vacíos, bordes marginales o zonas de descarte, sino como ámbitos potenciales de activación territorial, donde convergen dinámicas naturales, sociales, culturales y productivas. Así, la activación de la relación ciudad-paisaje en Chongoyape no depende únicamente del diseño físico de los espacios, sino de una gestión integral, sensible al contexto, que incorpore valores locales, conocimientos ancestrales y modelos adaptativos para enfrentar los desafíos actuales. El análisis integral desarrollado a lo largo de la investigación permite comprender que la relación entre ciudad y paisaje en Chongoyape ha sido históricamente fragmentada y debilitada por procesos de crecimiento desarticulado, una falta de planificación territorial con enfoque ecosistémico, y una ausencia de reconocimiento del valor operativo del paisaje.

Nuestro tercer objetivo complementa el enfoque territorial al incorporar un análisis de casos de estudio internacionales y nacionales que evidencian cómo otras ciudades han gestionado la interfaz ciudad-paisaje de manera sostenible, resiliente y culturalmente significativa.

Estos seis casos seleccionados aportaron enfoques valiosos: desde la infraestructura verde en Medellín, que demostró cómo integrar procesos ecológicos y sociales; hasta el modelo de planificación paisajística de Savannah, que valorizó el patrimonio natural como herramienta de identidad urbana. Todos estos estudios sirvieron no solo como modelos adaptables, sino como espejos críticos que permiten contrastar la realidad de Chongoyape y ofrecer posibilidades concretas de acción. También la triangulación con los indicadores establecidos en la matriz de consistencia —relacionados con accesibilidad, apropiación, multifuncionalidad, resiliencia y articulación— permitió analizar cómo estos conceptos pueden ser transferidos, contextualizados y activados en el territorio de estudio.

A través de todo el proceso, se hizo evidente que la activación de la relación ciudad-paisaje no solo puede depender de la incorporación de vegetación o de la protección pasiva del entorno natural. Requiere en sí de un cambio profundo en la forma en que se entiende el territorio: un cambio que inicie por reconocer al paisaje como un agente con capacidad operativa, con la posibilidad de estructurar, regenerar y conectar funciones urbanas, productivas, sociales y simbólicas. Dicho enfoque implica también una transformación institucional, donde los mecanismos de planificación territorial integren verdaderamente las dimensiones ambientales, culturales y participativas en cada decisión de diseño urbano.

Es por ello que la articulación de la investigación con políticas públicas locales, como el Plan de Desarrollo Concertado de Chongoyape y las directrices del Ministerio del Ambiente sobre infraestructura natural, resulta esencial para consolidar propuestas concretas y sostenibles a futuro. Finalmente, la investigación demuestra que el paisaje no solo puede ser entendido como un escenario natural o un recurso estético, sino como una estructura activa que participa en la configuración urbana, que transmite identidad, memoria y funcionalidad, y que articula las dinámicas agrícolas, ecológicas y culturales que definen el territorio chongoyapano.

Conclusiones

La investigación ha permitido arribar a una serie de conclusiones específicas, coherentes con los objetivos planteados y articuladas a partir del análisis empírico y teórico desarrollado.

En nuestro análisis inicial, nuestro primer objetivo concluye en que el paisaje en Chongoyape posee un alto valor simbólico, ecológico y productivo que no ha sido integrado de manera operativa en los procesos de planificación urbana. A pesar de que los pobladores reconocen al paisaje como parte fundamental de su identidad y vida cotidiana, este sigue siendo entendido institucionalmente como un fondo estático y no como una estructura activa del territorio. Esta

desconexión ha derivado en una planificación fragmentada, que ignora los valores del entorno y reproduce lógicas urbanas ajenas a la vocación ecológica y agrícola del distrito.

Se confirma luego, en nuestro segundo objetivo, que los espacios descontextualizados —doce en total, de los cuales cuatro presentan mayor potencial para articular ciudad y paisaje— constituyen una oportunidad estratégica para regenerar las relaciones entre lo urbano y lo natural. Su localización periférica, su cercanía a zonas agrícolas, ecosistemas y equipamientos, y su condición de vacío morfológico los convierten en espacios propicios para la implementación de intervenciones paisajísticas, infraestructuras ecológicas y usos productivos que devuelvan continuidad al tejido territorial. La metodología empleada, basada en levantamiento espacial, observación participativa y análisis multiescalar, permitió construir una base sólida para su caracterización y puesta en valor.

Para finalizar, la revisión crítica en nuestro último objetivo, de seis casos de estudio nacionales e internacionales permite establecer criterios replicables para Chongoyape en cuanto a la gestión de sus bordes urbanos. Las estrategias observadas —como la infraestructura verde, la planificación participativa, la articulación ecológica y la valorización del paisaje como patrimonio— aportan referencias directas para desarrollar intervenciones adaptativas que fortalezcan la resiliencia territorial, fomenten la apropiación comunitaria y reconecten a la ciudad con su entorno natural. Estos casos, además, confirman que los espacios de interfaz pueden convertirse en plataformas de transformación estructural si se abordan desde una visión sistémica, multisectorial y profundamente contextualizada. De manera integral, la investigación demuestra que la activación de la relación ciudad paisaje en Chongoyape no solo es posible, sino urgente, y que debe partir del reconocimiento del paisaje como una estructura operativa capaz de articular funciones ecológicas, sociales y productivas. Este reconocimiento implica romper con lógicas de planificación urbana desconectadas del territorio, para pasar a una visión integrada, participativa y contextual. Los resultados muestran que los bordes urbanos, lejos de ser espacios residuales, son nodos de oportunidad desde donde repensar el desarrollo urbano, reestructurar los vínculos con la naturaleza y construir una ciudad más justa, resiliente y en armonía con su entorno.

De esta manera, esta investigación no solo finaliza su desarrollo con un conjunto de hallazgos técnicos o propositivos, sino, con la reafirmación de una convicción: el paisaje, en su dimensión más integral, tiene el poder de reordenar no solo la forma de nuestras ciudades, sino también, la manera en la que las habitamos, sentimos y soñamos. Chongoyape, con sus bordes sin trazar y su memoria agrícola aun latente, no se revela como un territorio marginal, sino como un espacio lleno de posibilidades para reconectar lo urbano con lo natural, productivo con

simbólico, cotidiano con trascendente. Reconocer los espacios descontextualizados como escenarios de reencuentro, permite imaginar una ciudad mas consciente de su entorno y de su gente, donde el diseño y la planificación, sean lenguajes que emiten identidad, respeto y resiliencia.

Esta investigación es, en tal caso, una invitación a mirar el territorio con otros ojos, a escuchar sus silencios y fracturas, y a responder con propuestas que, en lugar de fragmentar, suturen, y en lugar de imponer, reconozcan. Y es que cuando la ciudad vuelve. Dialogar con su paisaje, también de alguna forma vuelve a dialogar consigo misma. Es en ese reencuentro -entre los bordes, ríos, huertos, memorias, tradiciones- hay una promesa: la de una ciudad que no se construye únicamente con concreto, si no también a partir y con raíces, inclusion, y horizonte.

Recomendaciones

En base a nuestros resultados, se vuelve imperativo que la gestión urbana en Chongoyape adhiera una vision renovada del territorio, que señale al paisaje como agente estructurador del desarrollo local, ademas de ser escenario. Es vision requiere un giro en la política urbana dirigida hacia enfoques mas integradores y sensibles al contexto, donde las decisiones de planificación respondan no solo a la lógica ambiental sino también a las dinámicas sociales, históricas y productivas que configuran el distrito. A partir de ello, resulta indispensable que las políticas locales promuevan la formalización de una estructura territorial, que conozca y proteja los espacios de interfaz actualmente degradados, considerando su potencial, como puntos de interacción entre ciudad y paisaje; lo cual no implica únicamente intervenciones físicas ni normativas de uso de suelo, sino ademas la creación de mecanismos que aseguren la continuidad ecológica, funcional y cultural de estos espacios; transformados así, en plataformas activas de vinculo y pertenencia.

En el mismo sentido, se vuelve urgente fomentar procesos participativos reales y sostenidos que incluyen a los actores de primera mano -vecinos, trabajadores, jovenes, instituciones educativas, organizaciones comunales, etc- en la toma de decision sobre el manejo, uso y significado de los espacios periurbanos, haciendo a estas personas, participes de su propio desarrollo. La apropiación comunitaria es un requerimiento necesario para cualquier transformación paisajistica, y, sobre todo, para que se mantenga en el tiempo y responda adecuadamente a las expectativas y necesidades del territorio. Por lo tanto, se recomienda el diseño de programas municipales que ademas de intervenir físicamente los espacios, también fortalezcan el tejido social mediante la capacitación en temas de planificación comunitaria, conservación ambiental y activación cultural del paisaje. En este sentido, la educación

ambiental y patrimonial articulada desde las instituciones educativas locales, en coordinación con juntas vecinales, podría jugar un rol central para desarrollar una cultura colectiva de valoración del entorno, especialmente en las nuevas generaciones que nacieron en una ciudad fragmentada y descontextualizada.

La investigación deja así planteado un camino posible y replicable, sustentado en el conocimiento local, la investigación crítica y la acción propositiva, que puede contribuir no solo al futuro de Chongoyape, sino al de muchas otras ciudades intermedias inmersas en paisajes de gran valor y complejidad. Pues al final, el paisaje no es solo tierra y vegetación; es memoria, relato, herencia. El eco de los que trabajaron la tierra y el murmullo de quienes aún sueñan con verla florecer. Al reconstruir la relación entre la ciudad y el paisaje, no solo marcamos un gesto técnico, si no un acto de reconciliación. Significa volver a mirar con respeto y cariño a aquel territorio que, aunque en susurros, nos sigue hablando cada día.

Referencias

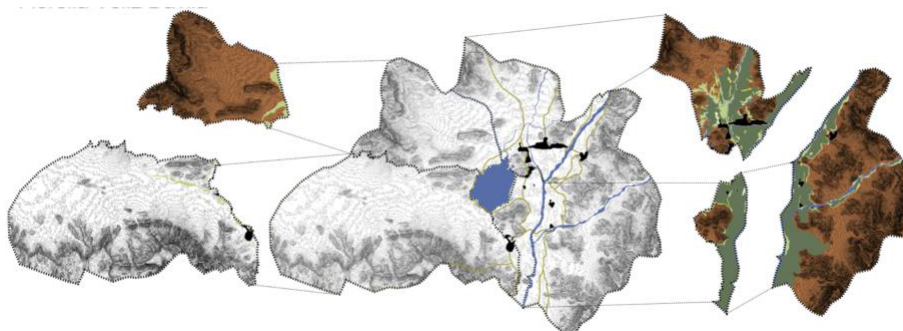
- Anderson, D., & Roberts, S. (2023). *Sustainable urban development in Park City: Strategies for balancing growth and natural preservation*. *Journal of Sustainable Urban Development*, 14(2), 150-165. <https://doi.org/10.1234/jsud.2023.6789>
- López, J., & Ramírez, M. (2023). *Resiliencia urbana y sostenibilidad en el manejo de áreas verdes en Monterrey*. *Sustainable Cities and Society*, 27(1), 45-61. <https://doi.org/10.5678/scs.2023.4567>
- Martínez, A., & González, P. (2022). *Integración de espacios urbanos y naturales en ciudades en crecimiento: El caso de Santiago, Chile*. *Urban Ecosystems*, 16(3), 89-102. <https://doi.org/10.3456/ue.2022.6543>
- Restrepo, F., & Zuluaga, L. (2021). *Gestión sostenible de espacios periurbanos: Lecciones desde el proyecto de infraestructura verde en Medellín*. *Revista de Urbanismo y Territorio*, 13(2), 112-129. <https://doi.org/10.3456/rut.2021.6543>
- Silva, A., & Romero, V. (2022). *Resiliencia en los espacios periurbanos de Buenos Aires y São Paulo*. *Revista Latinoamericana de Urbanismo y Territorio*, 19(3), 56-74. <https://doi.org/10.6789/rlut.2022.7890>
- Thompson, M., & Evans, K. (2023). *Balancing growth and landscape preservation in Savannah, Georgia*. *Urban Geography*, 12(4), 201-219. <https://doi.org/10.8765/ug.2023.5678>
- Utah Inland Port Authority. (2022). *The Point: Balancing growth and sustainability in Utah's inland port development*. Retrieved from <https://www.utahinlandport.org/sustainability>

- Carrasco, G. (2022). *La identidad paisajística en la planificación urbana*. Revista de Urbanismo y Territorio.
- Fernández, P. (2022). Ecosistemas urbanos: un enfoque integral. *Urban Ecology Journal*.
- García, J., & Salinas, M. (2023). Resiliencia urbana en el contexto del cambio climático. *Journal of Urban Resilience*.
- Goh, J. (2020). Bordes y conectividad en el diseño paisajístico. *Landscape and Urban Planning*.
- Hernández, A., et al. (2021). Infraestructura verde y azul: sinergias para la sostenibilidad. *Sustainable Cities and Society*.
- López-García, M., & Díaz, R. (2020). Unidades de paisaje y su importancia en la planificación. *Geography and Landscape Studies*.
- Martínez, L., & Gómez, T. (2020). Justicia ambiental y planificación urbana. *Environmental Justice Journal*.
- Pérez, R., & Alvarado, S. (2022). Percepción del paisaje y bienestar psicológico. *Journal of Environmental Psychology*.
- Parnell, S. (2021). Espacios descontextualizados: un análisis crítico. *Urban Studies Journal*.
- Ruiz-Luna, A. (2023). Espacios públicos inclusivos y su impacto social. *Social Inclusion Journal*.
- Stokes, C. (2019). Interfase y biodiversidad en entornos urbanos. *Ecological Dynamics*.
- Weller, R. (2020). Urban design and landscape resilience. *Journal of Sustainable Urbanism*, 12(3), 45-62.
- Carrasco, L. (2022). Identidad paisajística y sostenibilidad urbana: Perspectivas desde América Latina. Editorial Universitaria.

Anexos

- Anexo 1: Cartografía del Distrito de Chongoyape y su ecosistema
- Anexo 2: Cartografía del diagnóstico de la ciudad de Chongoyape
- Anexo 3: Cartografía de la ciudad de Chongoyape y usos de suelo
- Anexo 4: Análisis de referentes

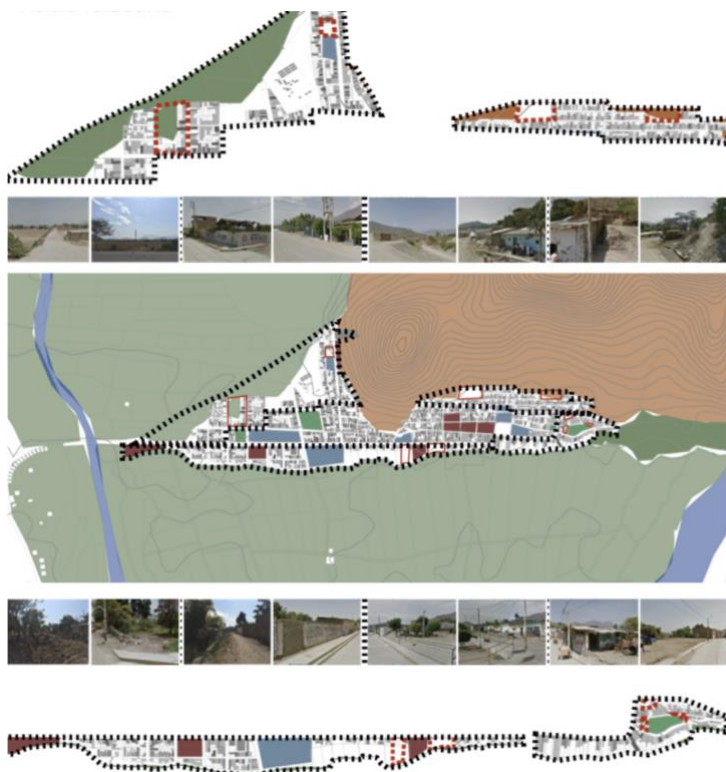
Anexo1: Cartografía del Distrito de Chongoyape y su ecosistema



Anexo 2 : Cartografía del diagnostico de la ciudad de Chongoyape



Anexo 3: Cartografía de la ciudad de Chongoyape y usos de suelo



Anexo 4: Análisis de referentes

